

Este periódico es diário, la
 subscripcion mensual es
 4 12 reales vellon.

Se suscribe en Palma en la
 libreria de Carbonell plaza
 de Cort, y en esta imprenta.

Num. 4.º de la 2.ª Epoca.

EL ECO DE COLOM.

Del Mártes 18 de Junio de 1822.

NOS ANIMAT PATRIA PIETAS

ET DULCIS AMENÆ LIBERTATIS AMOR.

NOTICIAS DE PALMA.

CONTINUA EL TEXTO Y GLOSA.

*Sobre la representacion inserta en el Universal del dia
 15 de Mayo, y preliminares que la anteceden.*

Despues de tantos acontecimientos cuyos resultados
 no han sido tan funestos para las libertades patrias como
 hubieran deseado sus maquinadores, se han visto mane-
 jar otros resortes que las han lastimado bastante. La pro-
 hibicion de sociedades patrióticas, la ley adicional á la
 de libertad de imprenta, la represiva del derecho de pe-
 ticion, y la tolerancia del gobierno cuando ha llegado
 á su noticia la formacion de esa *Sociedad aristocrata del
 anillo de oro* da motivo á congeturas bastante desagra-
 dables. Las listas que de sus socios se han impreso y
 publicado en Madrid cuentan entre ellos algunos de los
 actuales secretarios de S. M. y algunos de los diputados
 de las pasadas Córtes, y como da la casualidad que son
 de los que mas se lucieron en la última legislatura de la
 pasada diputacion, y ahora se les ve sostenidos por los
 mismos á quienes sostuvieron, y ocupan contra el espí-
 ritu de la ley (mal que les pese á los nuevos comenta-
 dores de la Constitucion) los primeros puestos de la na-
 cion, todo el mundo recela con sobrado fundamento; y
 así que se oyen las voces de *republica, anarquía, y ase-*

sinato horroroso, los unos vuelven los ojos á *Riego*, (bien que son los menos) y á los *descamisados y exaltados* á quienes parece se dirigen vds. en su representación; y los otros (que ya son los mas) se dirigen á los *anilleros* y les miran como el verdadero manantial de los males que amenazan á nuestra patria.

Ni *Riego*, ni los *exaltados*, han manifestado jamas el apego á los empleos, ni la loca ambicion de mandar que manifiestan los *anilleros*; ni tampoco se han empeñado en sostener en sus destinos ciertas autoridades contra quienes han clamado corporaciones respetables y constitucionalmente elegidas. Han renunciado pensiones de ochenta mil reales lo mismo que si nada fuesen, al paso que otros han abrazado con dos manos las de sesenta mil; y todo esto reunido suministra una idea bastante exacta, de lo que son los que se llaman republicanos y anarquistas, y de lo que son y de las garantías que pueden ofrecer los que se han alistado en la sociedad del *anillo*. Asi que, no debemos andar ya mas en paños calientes, porque

¿Para qué es encubrir la quisi-cosa

Si así te ensucias mas querida rosa?

Descubran vds. esos proyectistas de asesinato, y con su propio pescuezo, y nada mas, paguen la pena que merecen; charlar menos y obrar mas es lo que importa: porque gritar republica, anarquia, proyectos de asesinato, y no justificar nada, es dar á conocer aun al mas preocupado, que esto solo existe en sus *mientes*, y que no pasa de una farza política con la que quieren vds. espantar y ganar: y asi no tendríamos que estar siempre acechando á ver cuando asoman la cabeza, la republica, la anarquia, y los asesinos, que tan continuamente se nos anuncian, pues que otros de otra calaña dias hace que por nuestra desgracia los tenemos en casa. Nosotros procedemos con mas franqueza; empeñados en combatir esa *Suciedad del anillo de oro* no dexaremos la pluma de la mano hasta ponerla en tortura para que sude, ni dexaremos de provocar al gobierno para que sin rebozo ni misterios nos diga, si autoriza esa junta; ¿Porqué

la autoriza? ¿y cuál es su objeto? Pues estamos en el caso de no permitir juntas que nos desjuntan, ni sociedades que nos ensucian, para lo que creemos muy á propósito la del anillo; creyendo á mas que se arriesga muy poco en asegurar, que de ella salen la republica, los anarquistas, y los asesinos, pues todo esto y mucho mas son, los que tratan de destruir el gobierno que se ha dado la nacion en uso de su soberania, para establecer otro que les asegura la pitanza que han pillado, y se han empeñado en no soltar.

Señores representantes si vds. proceden de buena fé como nosotros, ya tenemos trazado el camino; representacion al canto, y digamos el gobierno (sin engañarnos) que hay sobre esta Sociedad del anillo, que bien puede informarnos sin salir de casa; y á buen seguro que si nos dicen la verdad, vds. quedarán desengañados y nosotros satisfechos: y que con menos apego á los empleos, con mas justicia y beneficencia como manda la Constitucion política de nuestra Monarquía, y con menos ambicion, será mas duradera la paz que disfrutamos.

TEXTO. Tan digno exemplo y un estímulo tan activo, los mueven á ofrecer denodados sus brazos en defensa de Libertad constitucional.

GLOSA. Los verdaderos constitucionales tiempo hace que los ofrecieron, y si de nuevo reiteran el ofrecimiento, no es por ejemplo de la Diputacion provincial de Cadiz, sino porque así lo exige el bien de la patria, y porque desean evitar los funestos resultados del aristocracismo anillar.

TEXTO. No reconocen á ningun hombre cuya rango, popularidad, y servicios le hagan superior á las leyes.

GLOSA. Alto ahí con la representacion entera, y con todos los que representan. Ojo al dicho, y al art. 168 de la Constitucion. Hombre superior á las leyes, no reconocemos ninguno en España incluso Fernando VII: exento de la responsabilidad de la ley, solo á S. M.; ni creemos que ningun español constitucional pueda dejar de convenir en semejante idea. ¿No seria pues muy del caso que los Señores de la representacion nos explicasen quien es

ese hombre cuyo *rango*, *popularidad*, y *servicios*, pueden hacerle superior á las leyes? A pocas que nos enboquen como esa se viene abajo la Constitucion entera; porque si enpezamos á reconocer hombres superiores á las leyes, se ca... el diablo en la mama. Ellos hacen bien en no reconocerle, pues nosotros hacemos otro tanto, y sería muy regular que si se enpeñaban en tal reconocimiento, les saliese la burra capada: sin duda se han olvidado de aquella estrofito que con tanto júbilo cantan siempre los constitucionales verdaderos; se la repetiremos por caridad:

El que quiera ser libre que aprenda
Que en España hay un pueblo y un Rey,
El primero dictando las leyes,
Y el segundo sugeto á la Ley.

Eso de *rango*, y *superior á las leyes*; suena tan mal al lado de la *popularidad* y *servicios* que se pone entre uno y otro, que por mas que blasonen de constitucionales los que tal escribieron, apostaría las orejas que tanto quieren ellos la *Constitucion*, como nosotros la *Inquisicion*. Por esta frase y alguna que otra que se les ha escapado, bien se conoce el blanco á donde asestan el tiro, pero no atinan. Riego Señores firmantes está mas ufano con haber dado la libertad á su Patria, que lo estarían Vds. con los tesoros de Creso y Salomon, pues la ambicion de aquel está satisfecha completamente con el generoso servicio que ha prestado á la Nacion, y la de Vds. sin duda no lo estará con todo el oro de la Arabia. Quédesen pues lo de *rango* para Vds., lo de *popularidad* como un testimonio de gratitud con que los liberales verdaderos manifiestan eternamente al Héroe de las Cabezas la que le tributan, por haberles dado la libertad que tanto aprecian, cuya no podrán Vds. socavar jamas mientras exista Riego y mientras haya quien diga *VIVA RIEGO*. Lo de *servicios* para quien los preste, pues es una propiedad que nadie puede usurpar á otro; y la superioridad á las leyes, para el que la pretenda, y la logre, porque así sabremos quien es el majo. Estamos.... pues cuenta con la cuenta.

que „Nosotros somos los buenos, nosotros ni mas ni menos.” Esta si que será victoria del convencimiento, hacer que todos cuando menos aparezcan con la intencion dañada! Será el triunfo mas completo de los anillos. Ahora si que viene bien aquello que nos cantò un dia la *Tercerola* Matritense.

Gorritos venid,
Gorritos llegad,
A tener un ratillo de fiesta
De gresca, de trisca, de danza marcial.

Por Dios que nos dejen Vds. entrar tambien en el número de los buenos, ó digannos por lo menos en que clase nos ponen, porque eso de meter á todos, unos por *fas* y otros por *nefas*, es el mejor modo para errarlo. Vaya, está visto: la España no merece poseer tan buenas alajas, donde hay tanto malo, y el número de buenos es tan reducido, conviene separarlos no sea que se contagien; así que señores firmantes, ó se separan Vds. voluntariamente, ó no tienen la prevision que manifiestan; en cuyo caso nosotros por caridad deberemos alejarlos. En Francia hay muchos buenos, vayan Vds. allí; en Inglaterra hay cámaras, marchen Vds. allá; y no nos dilaten por mas tiempo el gusto que nos causará su *partida*, ó su marcha para hablar con términos mas precisos, no sea que entendiesen Vds. su *partida en canut*, y nos contasen luego en el número de los asesinios. No Señores, no, hombres tan buenos.....para cada uno un escaparate como el de Federico, y allí metiditos conservarían toda la bondad sin peligro de que se menoscabase. Cincuenta millones mas ó menos es poca cosa, contribucion ó enprestito como se quiera, que los malos lo llevarán con gusto, con tal que los buenos se escaparen. (Se continuará.)

NOTICIAS NACIONALES.

Concluye la Insurreccion de los Artilleros en la Ciudadela de Valencia en los dias 30 y 31 de Mayo de 1822.

En el paseo, en los lugares de una recreacion inocente se perturbaba por los artilleros la tranquilidad, y vimos en los últimos dias en esa glorieta tales escenas, que cla-

ramente anunciaban la catástrofe que nos amenazaba (5). Llegamos por estos acontecimientos á la vispera de San Fernando, y los patriotas reciben noticias positivas de la conspiracion que iba á declararse en Valencia y pueblos de la provincia: preséntanse á la autoridad política; y fue tan vivo el celo con que le manifestaron el peligro, que llegó á recelar de su proximidad, y permitió á los batallones de las milicias que atendiesen á la vigilancia por la noche. Difundiósese la voz rápidamente por los cuatro cuarteles, y como por encanto se reúne una fuerza que impone á los mismos que sin duda habian jurado ser nuestros sangrientos verdugos en sus tenebrosas reuniones, señalando ya las víctimas. Estos valientes hijos del Turia esperaban ansiosos de acreditar con la espada el juramento que habian prestado de sostener con su sangre la ley fundamental, cuando reciben orden y en términos poco satisfactorios de que se retirasen al momento. Obedecieron, empero con harto sentimiento, presintiendo el golpe que de tan cerca los amenazaba.

En los dias de nuestro Rey Constitucional habian decretado los conspiradores la destruccion de su patria. A las cinco y media de la tarde pasó el destacamento de artilleros á la ciudadela para hacer la salva de estilo. Ya se observó desde luego que eran mas en número de los que acostumbraban. Entran en el fuerte, y reunidos con los del piquete de la guardia al subir la rampa, se pronunciaron traidores á la patria gritando á voces: *Viva el*

(5) Publicabase por la glorieta un papel liberal con el titulo de *Villete amoroso al autor de la Cimitarra*, llégase un soldado al ciego que le vendía, le toma los ejemplares y los rasga lanzando denuestos y bravatas; muévense los patriotas para reprimir su insolencia, y el sargento de artillería Miguel Bossuet, sale á su defensa con sable en mano, y muere en la refriega. La solemnidad de los funerales que se le hicieron al dia siguiente manifiesta el extravío de opinion pública. Religion santa, de tus ceremonias se valen para desahogo de sus mas viles pasiones é infames intrigas; profanan tu sagrado nombre para sorprender á los incautos; pero tu los detestas y abominas, pues la ley fundamental que nos rige, lejos de oponerse á tus sentimientos y á tus principios, los respeta y los protege.

Rey absoluto, muera la Constitucion, viva nuestro general Elío. De pronto pareció un sueño á los que estaban tranquilamente paseando en la glorieta; pero fueron tales las voces y tan repetidas, que no dudaron que la conspiracion que temian y que tan de antemano habian previsto, se habia ya manifestado. Corren muchos á dar parte al G. P. y al Comandante general, y acuden al momento, y acercándose al rastrillo les manifiestan su temeridad, y con firmeza les disuaden de tan bárbara empresa. Pero ya no eran acreedores á semejantes persuasiones, pues el furor de la traicion se habia apoderado de sus fascinadas cabezas, y así solo contestaron con denuestos y palabras indecentes. Uno de ellos desde el torreón que mira á la ciudad, blandiendo el machete decia: mi general retírese, ó le quito la tapa de los sesos con un balazo. Viendo el Comandante general y el G. P. que nada podian recabar de su criminal obstinacion, se retiraron á tomar las providencias que lo extraordinario del caso requería. Entretanto para apurar todos los medios de evitar sucesos desgraciados, el comandante del regimiento con algunos oficiales entró en el fuerte, los disuade de su empeño bárbaro y feroz, les manifiesta á lo que les exponía su temeridad, lo perdido que estaban por falta de medios para la resistencia; y en un momento favorable, uno de los oficiales tuvo el denuedo de mandarles hacer fuego á los que parecían cabezas de la rebelion, y que se hallaban entonces algo separados. Hubiérase cubierto de gloria aquel oficial, si como tuvo la animosidad de tomar la voz del mando, hubiera tenido la energía de sostenerla; mas oyendo que no se atrevían á hacer fuego sus compañeros, intimidóse al ver el peligro en que se hallaba; y el comandante viendo entonces que nada podian ni sus persuasiones, ni su carácter de Jefe, salióse lleno de amargura, estando bien cerca de perder la vida; pues empezaron á levantar el puente antes de haberlo acabado de pasar. Difúndese entretanto por la ciudad y arrabales la infausta noticia de que los artilleros se habian apoderado de la Ciudadela, pronunciándose traidores y proclamando al

Rey absoluto, al general Elío, y el fin de la Constitución. Fórmanse los tres batallones de la Milicia Nacional, y pónense sobre las armas el regimiento de Zamora, el resto de Coraceros, los Cadetes del colegio militar, los oficiales sueltos, los patriotas, y los labradores de los cuatro cuarteles; de todas partes como por encanto acude gente armada llevada del entusiasmo cívico de la libertad, y al paso que por la ciudad se esparcía el asombro y el sobresalto, los guerreros corrían en pos de la victoria, con que iban ya por esta vez á confundir á los serviles. *Se han manifestado ya*, decían muchos. Ahora verán si puede más el temor de la esclavitud que el instinto de la libertad. Colocado el primer batallón de la milicia en la Aduana, el segundo en San Pio V., alameda del río puente del Mar y el convento del Remedio; el tercero en el convento de Santo Domingo y en varias patrullas por las calles, y el regimiento de Zamora en las avenidas de la ciudadela; y hasta el destacamento del Resguardo vino desde el Grao á participar de la gloria de confundir á los rebeldes situándose á las inmediaciones del Remedio y muralla. Sitiada ya la ciudadela y declarada abiertamente la rebelión, se publicó la ley marcial con las formalidades que en ella se previenen, se les intimó la rendición, se obstinaron en llevar adelante su atentado, fiados sin duda de otras fuerzas que estarían comprometidas en su apoyo (6). Al amanecer del 31 tocaron la diana, y repitiendo las voces de *Viva el Rey absoluto, viva el general Elío, y muera la Constitución y todos los pícaros que la quieren*; rompieron el fuego, que fué contestado con tanta actividad, acierto y entusiasmo, que no les dejó arbitrio más que para disparar los cañones que tenían preparados. De to-

(6) Al pasar el ciudadano Cubells con la gente armada que llevaba para la defensa por la parte de fuera de la muralla que corresponde al Picadero, se asomó un artillero á una de las ventanas del cuartel, y dijo: N., ¿la gente está ya prevenida? á lo que contestó Cubells: sí, ya está lista; y el artillero repuso: nosotros también estamos á punto: cuando sea necesario, avisar para que salgamos; y Cubells prosiguió su marcha.

dos los puntos llovian balas sobre ellos, que tuvieron cobardes que esconderse en el piso inferior de la ciudadela. Miserables! Los esclavos solo han nacido para arrastrar cadenas, y el valor solo asiste á los que defienden la sagrada causa de la libertad. En las tinieblas de aquella noche tan fatal para la tiranía, imaginábame yo oír la vigorosa voz de Daoiz y Velarde, que con acento de indignación les diria: "Vosotros pertenecéis á un cuerpo que nosotros hemos ilustrado con nuestra sangre; os declarais traidores á una patria que nosotros hemos defendido contra sesenta mil facinerosos armados que la tenían invadida; el oprobio y la ignominia hundirá vuestro nombre en el abismo de la maldad y del crimen, y le acusará incesantemente á la posteridad nuestro nombre y nuestro ejemplo, que lleno de gloria será siempre el consuelo y la esperanza de los buenos españoles. Los que os defendían darán ahora de ojos en su error, y aun para ellos sereis un objeto de execración." Al cabo de unas dos horas y media de fuego vivísimo, los rebeldes hicieron señal de rendición con un pañuelo blanco y poniéndose en cruz; y los milicianos del segundo batallón y algunos paisanos, llevados por su entusiasmo patrio, puestas las escalas asaltaron la ciudadela con un denuevo y serenidad que asombraría á los mas fieros combatientes; se apoderaron de ella, y los *valientes artilleros* tuvieron que rendirse á discreción; y lo que mas acreditó el verdadero valor de los patriotas, fué la generosidad en conservar la vida á los infames que tan inicuamente habían provocado su justa indignación. Conserváronse, sí, sus vidas, porque necesario es que se descubran las ramificaciones de esta rebelión, y que su castigo sirva de escarmiento á los viles que causan nuestros males. Por fortuna las desgracias que ha habido en esta bárbara escena han sido muy pocas: un artillero muerto, seis heridos, y un miliciano nacional levemente herido, han sido las únicas desgracias que han ocurrido en esta memorable función, en que parece que la memoria de la sangre derramada en el campo de la libertad hacia un héroe de cada patriota. Su ardimiento, su constancia, y

su disciplina han sido un ejemplo digno de imitarse aun de la tropa del ejército permanente.

Esta es la sucinta relacion de los hechos que han preparado la rebelion de la ciudadela, y el éxito feliz que ha tenido por el valor de los nacionales, y para confusion de los enemigos de nuestra libertad; y como por los partes de los comandantes de los tres batallones constan algunas circunstancias que tanto honor hacen á sus beneméritos individuos, hemos creído insertarlos literalmente á continuacion, con una noticia previa de las operaciones del primer batallon en esta ocurrencia, para que se pueda así formar una idea mas exacta y completa de este acontecimiento.

El general Eilo preso en la Ciudadela se halla á disposicion del consejo ordinario de guerra compuesto de Oficiales del 2.º Batallon de la Milicia Nacional Voluntaria que entiende en la formacion de la causa á los facciosos, por haber encontrado en su calabozo algunos papeles. El Rey ha oido con horror este escandaloso atentado que ha llenado su corazon de tanta mas amargura, quanto que ha sido cometido por individuos del Cuerpo de Artilleria, que en todas partes ha dado muestras positivas de adhesion al sistema constitucional, y desea la pronta sustanciacion de la causa contra los insurreccionados, para que luego, luego, sufran el rigor de las leyes con arreglo á ellas, y á la ordenanza.

NEGROLOGIA.

A la memoria de Don Bernardo Fiol.

Languida sombra! Reliquias y restos respetables que nos recordais la caduca y perecedora (á todos alcanza) existencia, del que difundió sus luces entre sus semejantes! Misera humanidad, y cuán pasajera es tu felicidad terrenal! Y tu desaliñada, voluptuosa, capciosa, cruel, é invencible parca; tu prematura y con tino, con tu exterminadora guberna nos privastes de un patriota; de un amigo; de un sábio físico; de un hombre cuya asistencia hecha menos la humanidad doliente; tu nos le arrebataste en sus mas floridos años. Si, tu nos robaste el bene-

mérito Don Bernardo Fiol Dr. en Cirugía y Medicina, cuyo nombre y memoria quedaron gravados en nuestros corazones, y cuyos talentos exceden á toda comparacion. Si dignísimo Fiol: tu eres acreedor á todo encomio, y tu muerte, entre los Patriotas, fue generalmente sentida y llorada. No me propongo referir por extenso tus virtudes sociales, esto es, tu amor á la Patria, tu zelo por la sabia Constitucion, tu sincera amistad, tus talentos y demas prendas que reunidas en ti, formaban un hombre justo y benefico; porque además de su notoriedad exceden los alcances de mi pluma. Si, falleciste en el lleno del fiero despotismo, y privado de ver renacer la resplandeciente Aurora tan deseada, y de continuar tus servicios á la humanidad nos dejaste sin el gozo de abrazarte congratulandonos al ver derrocado el monstruo opresor, el ridiculo fanatismo, la infame supersticion, la nociva arbitrariedad y demas enceres del despotismo. Si Fiol: somos libres!!! Está ya jurada nuestra suerte: Libertad ó Muerte. Une pues tus votos á los nuestros desde esta sombría bóveda, morada de descanso que á la par nos avisará y enternecerá. Al oir el nombre del amigo de la humanidad y de la libertad, cayga despavorido y tiemble el tirano vil é inhumano que atente contra el ciudadano. Cuentese entre los aciagos el opaco dia que nos recuerda su perdida, Grave se en el pecho de todo ciudadano la memoria de Fiol en obsequio de su virtud. Exterminese al servil atrevido é inhumano, que intente asestar sus cobardes tiros á la humanidad finada.

Y tu benemerito Fiol, recibe esta simple memoria que de ti hace un fiel y leal amigo en obsequio de tus acendradas virtudes sin que la tardanza en salir á luz sirva de desmerecimiento pues á un tiempo mismo reúne la sinceridad y la afectuosidad.—El Lego.

Chiste de adivinar.

Don-de-se-es-con-de-el-a-la-cran-ó-rrian-se-Vds.-ó-no-se-rrian-ti-e-nen-tres-cu-ar-tos-si-lo-a-di-vi-nan-

Imprenta de Domingo Garcia.